

**C E L A M**  
**DEPARTAMENTO DE CULTURA Y EDUCACION**

**ENCUENTRO REGIONAL ANDINO-AMAZONICO  
DE OBISPOS Y SECRETARIOS DE COMISIONES  
EPISCOPALES SOBRE PASTORAL  
EN LOS PUEBLOS ORIGINARIOS**

**Lima, Perú, 28 de mayo al 1 de junio de 2018**

**MENSAJE FINAL**

*“Jesucristo es la plenitud de la revelación para todos los pueblos y el centro fundamental de referencia para discernir los valores y deficiencias de todas las culturas, incluidas las indígenas. Por ello, el mayor tesoro que les podemos ofrecer es que lleguen al encuentro con Jesucristo resucitado, nuestro Salvador” (DA 95)*

Nosotros, Obispos y Secretarios/as de Comisiones Episcopales sobre pastoral de pueblos originarios de Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, convocados por el CELAM, reunidos en Lima, en la casa del Misionero San Francisco Solano, iluminados por el Magisterio Latinoamericano y del Papa Francisco, bendecimos a Dios por la vida, la fraternidad latinoamericana, por la variedad y riqueza intercultural, y por la larga historia de personas que han dejado todo para hacerse uno con nuestros pueblos originarios, anunciando la Buena Noticia de Jesucristo.

Habiendo compartido las realidades sociales y pastorales de nuestros países, lamentamos las tragedias y las sistemáticas violaciones a los derechos humanos de nuestros hermanos indígenas y cobramos fuerza para hacer de nuestra Iglesia Católica una aliada fundamental e incondicional de los pueblos originarios andinos, amazónicos y afrodescendientes, en el logro de sus ideales y proyecciones de realización integral, ayudándoles a rechazar todo aquello que ponga en riesgo la

propia identidad y su fortalecimiento social.

Hemos valorizado tantos rasgos positivos e identificadores de las diversas culturas, los cuales sin duda, son signos de la presencia del Espíritu Santo.

Son alentadores los signos de crecimiento y de fortalecimiento de cada uno de estos pueblos, reconociendo sus valores y también sus debilidades. Cada pueblo es un ser vivo y cada uno enfrenta enfermedades y fortalezas, dolores y alegrías, caídas y levantadas, logros y frustraciones.

Con vivo sentido de nuestra vocación de discípulos misioneros, vivida en zonas de pueblos originarios, asumimos responsablemente los siguientes retos:

- Acoger sin prejuicios la riqueza específica de cada cultura, con el deseo de que sea cada vez más humanizadora.
- Aceptar a cada uno de los pueblos en condición de minoría numérica, ya que cada cultura tiene sus riquezas y sus anhelos de perfección.
- Compartimos la soberana responsabilidad de los pueblos originarios en su comunión, cuidado y promoción de la Casa Común, y nos hacemos eco de las palabras del Señor: *“Quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa”* (Ex 3,5).
- Acompañamos a los pueblos originarios en la promoción y defensa de sus derechos fundamentales, asumiendo los riesgos de esta opción.
- Queremos acompañar a cada pueblo originario en sus luchas por el reconocimiento de la propiedad de sus tierras milenarias, así como en el reconocimiento y cumplimiento de toda la variada legislación escrita, pero de escasa aplicación en los diversos países.
- Nos comprometemos a peregrinar en la fe con nuestros pueblos, reconociendo las Semillas del Evangelio en todos

ellos, favoreciendo al máximo sus expresiones de fe según sus momentos y ritmos litúrgicos propios.

- Renovamos nuestra opción de permanecer y reforzar nuestra presencia física y evangelizadora, a pesar de nuestras dificultades en lo numérico y lo cualitativo, para satisfacer las exigencias evangelizadoras de nuestros pueblos.
- Pretendemos llevar a cabo un plan de formación variado y específico, apuntando a la formación de los líderes que necesitan nuestros pueblos originarios en lo social, lo educativo y en las demás tareas pastorales.

*Bendecimos y celebramos a María, Madre de Jesús y Madre nuestra, a quien confiamos la cotidiana tarea de evangelización misionera en y con nuestros pueblos.*